



TEATRO

UTOPIÍA INMORTAL

■ A quince años de su montaje original y con algunas coincidencias sociales evidentes vuelve «Cinema utoppia», la obra más citada en la creación de Ramón Griffiro y una de las mentadas a la hora de hablar de resistencia cultural. Y en esta nueva versión, el acento vendrá por el lado del amor. Sus protagonistas explican por qué.



Las diferentes formas de amor que el nuevo montaje de «Cinema Utoppia», Pablo Schwarz y Verónica García-Rodríguez (socio miembro del elenco original) encarnan la relación del acomodador del cine y las jóvenes del andrón de cine.

«No somos comunistas. Somos artistas, en mayor». Ramón Griffiro estaba más que acostumbrado a dar esta explicación. Corría 1985 y en un galpón de calle San Martín, a pasos de la cárcel y de un prostíbulo, cada fin de semana jóvenes vestidos de negro se reunían a bailar al ritmo de un grupo de San Miguel llamado Los Prisioneros y a ver las creaciones de novelas violentas como *Control* Justiziano y Juan Carlos Alvarado.

Lo recordado por los estrados iba en beneficio de una obra que se llamaría «Cinema utoppia» y la fuerza pública, de tanto en tanto, los visitaba para registrar el orden público. «Claro que no son comunistas. Si lo fueran, no estaríamos preguntando qué hacen aquí», le decía el representante de turno al director.

Han pasado quince años desde el estreno de la obra y Griffiro decidió montarla una vez más. Con sólo una actriz del elenco original, en un teatro de Bellavista y no en ese galpón bautizado como El Tróvley (gremio del sindicato de conductores de autobuses), la puesta en escena debutó hoy con un presupuesto bastante diferente a los 500 mil pesos recaudados gracias a las fiestas. Ahora el financiamiento son diez millones de pesos otorgados por el fondo

estatal Fondart.

«Vivimos en otra país», puntualiza Griffiro. «En 1985 era un acto de subversión estar hablando como uno puma. Plantear ideas, incluso en forma artística, era un quebre no identificable en ese momento. No estaba dentro de los parámetros», explica sobre el montaje que —debido al contexto del país— fue considerado una gran medida política.

Todas las involucradas en el proyecto recuerdan que eran tiempos de boque de queda, de Estados anónimos y de vetos a los actores en los canales de TV. Por ello, una obra que mostraba a personajes de los años '40 asistiendo con incredulidad a un cine donde los mostraban la película del futuro de su país, se consideró con una gran protesta. Sin piedad, pero con acciones igual de rotundas.

«Cinema Utoppia» planteaba un escenario dividido entre la plaza del desarrollo que Valencio y la pantalla del espacio cine. La primera óstaba situada en 1946 y la segunda en el mismo '85. Con planes que se superponían —dejando constancia de los principios de dramaturgia del espacio y cinematografía de la escena creados por Griffiro—, se contextualizaban las historias del acomodador, de una mujer madura que en su vida había dado un solo beso y



Una mujer que fue besada sólo una vez en la vida y el acomodador del cine Valencio, antes fueron interpretados por María Cervino y Doreo Morales. Hoy los reemplazan Margarita Barón y Pablo Schwarz.

de una sola monogámica que disfrutaban de una espectacular proyección: un joven exiliado en París recordaba a su mujer detenida desaparecida y compartía su desarrollo con un joven homosexual.

«Y esos personajes decían mucho más de lo que esperábamos con sus palabras. Decían cosas lindas y trataban de romper la incomunicación en que estábamos metidos», recuerda Gonzalo Justiziano. «Era una obra política con rasgos cómicos, iba más allá. Todo lo que pasaba en El Tróvley y lo que hacía Ramón Griffiro era un acto de liberación», añade.

Con el estreno Juan Carlos Alvarado, hoy subgerente de programación nacional de TVN. «Más que una intención de denuncia o de ideología, era simplemente mostrar las cosas que pasaban. Pero más bien una búsqueda artística. Tratar de llegar a la gente tocando la emocional», cuenta.

Sin Cambiar una Coma

Quizás por coincidencia, los estrenos de «Cinema Utoppia» se han confundido con la historia. En 1985, la obra fue recibida en un país en cuyos quince años se agolpaban dramas que daban cuenta de los estragos de los dogmatis-

Utopía inmortal [artículo] Claudia Guzmán V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán V., Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Utopía inmortal [artículo] Claudia Guzmán V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile